

## UN ENSAYO DESCONOCIDO SOBRE GÁLVEZ

**Por Andrés MAC LEAN. (\*)**

El escritor argentino Manuel Gálvez nació en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, el 18 de Julio de 1882. Su producción, que cuenta con más de sesenta obras, puede dividirse entre la novela y la historia. Aunque la poesía, la crítica social y de arte tampoco le fueron ajenas.

Fue uno de los grandes novelistas de la Argentina durante, por lo menos, treinta años de la vida nacional. Sus obras se vendían en los kioscos de diarios, por capítulos, en ediciones populares. Y luego del escritor Gustavo Martínez Zuviría, más conocido como Hugo Wast, fue el más leído. Prueba de lo que afirmo es que sus obras han sido traducidas en más de treinta y cinco idiomas, y reeditadas innumerables veces.

Por qué este escritor es completamente desconocido hoy, parece ser una pregunta fácil de responder: por sus ideas políticas asociadas al nacionalismo y, principalmente, por su visión católica de la vida. Los dos rasgos que el pensamiento único no permite expresar en nuestros días.

Manolo, como lo llamaban sus amigos, descende por las ramas paterna y materna de una esclarecida familia española. Uno de sus más lejanos antepasados fue el noble don Gabriel de Quiroga. Su padre, el doctor Manuel Gálvez, ha tenido una destacada actuación política, y un

tío suyo, el doctor José Gálvez, fue gobernador de Santa Fé, senador nacional y ministro del interior durante el gobierno de Roca.

Nos cuentan Nicolás Olivari y Lorenzo Stanchina, en un desconocido *Ensayo sobre su obra* (1924), que “en la familia de Gálvez no hubo nunca un hombre de letras, a no ser un primo de su madre, periodista y letrado, que al parecer ejerció influencia en las aficiones literarias del joven Gálvez; pero bien poca, dado que al trasladarse éste con su familia a Buenos Aires dejó de ver a su tío, el cual murió poco después en Santa Fé, donde vivía.” **(1)**

Estudió en el colegio de los Jesuítas de Santa Fé y luego en el colegio del Salvador de Buenos Aires. A los quince años de edad ingresó en la Facultad de Derecho, carrera de la que egresó aunque no ejercería nunca el oficio de abogado. También realizó estudios musicales en el conservatorio de Williams, practicó esgrima, aprendió francés e inglés y comenzó a leer literatura española con entusiasmo.

En 1903 fundó con Ricardo Olivera la revista *Ideas*, donde colaboraron Ricardo Rojas, Juan Pablo Echagüe, Emilio Becher, Alberto Gerchunoff, Atilio Chiappori, Mario Bravo, Mariano Barrenechea, entre otros de sus treinta colaboradores. A través de este órgano de difusión, que sobrevivió dos años, se perfilaba en la Argentina una nueva revalorización de nuestra tierra. **(2)**

Sobre este momento nos cuenta en sus *Recuerdos de la vida literaria*: “Con mi generación aparece en la Argentina el tipo del escritor profesional. No quiero decir del escritor que vive sólo de las letras, porque este fenómeno es desconocido aquí, salvo entre los autores de teatro, sino del hombre que se dedica principalmente al trabajo literario, que publica libros con regularidad y que, aunque no intente vivir con sus ganancias de escritor, no de periodista, trata, por lo menos, de ayudarse con ellas.”**(3)**

Al año siguiente, “animado de su agudo sentimiento de humanidad y condolido de los sufrimientos de todas aquellas pobres

mujeres que han caído, porque después de todo tienen ellas también un poquito de soñadoras y de líricas, escribe su valiente tesis sobre *La trata de blancas*, germen de lo que sería luego su dolorosa y trágica novela *Nacha Regules*.” **(4)** Y que influiría en la ley 5.291 propulsada por el diputado socialista Alfredo Palacios en el año 1907. **(5)**

Llega el momento de su viaje a Europa, en esos años en que París era el lugar más ansiado por los porteños, donde intima con el poeta Rubén Darío y muchos otros artistas. Al regresar de su viaje, se le ofrece una Inspección de Enseñanza Secundaria, cargo que acepta y le permite viajar por el interior, que llegó a conocer como pocos. “Descubre todo lo que hay de bello y sugestivo en el país. Lo comprende, se intima en su emotividad; ve lo que hay de típico, de nuestro en él. Oye la voz de las razas aborígenes, incultas y oscuras, desvaídas dentro del cosmopolitismo invasor, introducido ya en las pampas. Y así se adueña del alma vieja y polvorienta de los pueblitos, adormecidos aun al rescoldo que mantiene el recuerdo colonial.” **(6)**

Publicó sus primeros libros de versos: *El enigma interior* (1907) y, al año siguiente, *Sendero de humildad*. Éste último plasma esa gran riqueza de la sencillez franciscana debida, principalmente, a su retorno al catolicismo.

El año 1910 fue especial para la vida personal de nuestro escritor, debido a su casamiento con Delfina Bunge. Fruto de este amor fueron sus tres hijos. Para las ideas políticas, fue el año que recibió su obra *El diario de Gabriel Quiroga*, aunque pasó completamente desapercibido.

“*El Diario de Gabriel Quiroga* viene a ser un desahogo del talento. Una válvula para dejar escapar las cosas agrias y duras que al artista le inspira la mediocridad, la estulticia y la vanidad de sus contemporáneos.” (...) “Es una protesta contra la ignorancia criolla, contra la ridiculez mulata, contra el materialismo de los extranjeros, que tanto caracterizaron a la alegre y espectacular gente del Centenario.” Afirman Olivari y Stanchina. **(7)**

Debemos al esfuerzo incansable de Manuel Gálvez - y algunos compañeros de su generación - que la situación del escritor sea tolerable en nuestro país. Volver a divulgar algunas de sus ideas puede hacer que los argentinos, nuevamente, nos tengamos la confianza necesaria para no subordinarnos a los pensamientos extranjerizantes y mantengamos la libertad de espíritu para poder crear con Belleza.

### **NOTAS:**

- (1) Olivari, Nicolás y Lorenzo Stanchina: *Manuel Gálvez, ensayos sobre su obra*, Agencia General de Librería y publicaciones, Bs.As., 1924, p.p. 5-6
- (2) “Fue también mi generación la primera que miró hacia las cosas de nuestra tierra. Es verdad que Sarmiento, Lucio López, Julián Martel, Payró y Lugones hicieron obra argentina; pero sus trabajos fueron aislados y cada uno de ellos perteneció a una generación diferente. Mi generación, pasado el europeísmo inicial, fue ardientemente “nacionalista”, dando a esta palabra un vasto significado, no el restringido que tiene ahora. Dos escritores de nuestro grupo, Ricardo Rojas en *La Restauración Nacionalista*, libro aparecido en 1919, y Manuel Gálvez en *El Diario de Gabriel Quiroga*, publicado en 1910, serían los primeros en preconizar un nacionalismo argentino. La obra de Rojas logró una vastísima resonancia y desde entonces penetró en las conciencias la idea de que la patria necesitaba una literatura, una enseñanza, una política y un arte auténticamente argentinos. Pero ya antes que Rojas, otro escritor de nuestra generación, Emilio Becher, aunque sin emplear la palabra “nacionalismo”, formuló las mismas ideas esenciales en un bello artículo publicado en *La Nación*, en 1906. “Todo debe, pues, inclinarnos – decía Becher – a defender el grupo nacional contra las invasiones disolventes, afirmando

nuestra improvisada sociedad sobre el cimiento de una sólida tradición. El cosmopolitismo llegó a tener entre nosotros, por un instante, el aspecto de una filosofía humanitaria y aún deslumbró las inteligencias incautas por su prestigio de utopía practicable. Creyóse que la anarquía de las razas era la imagen de la sociedad futura y que el idioma del porvenir sería la lengua de Babel. Pronto nos hemos decepcionado de tan peligrosos errores. Como el arrepentido de la parábola, volvemos al viejo hogar de la patria que abandonáramos, un día de aventura imprudente, por la piara internacionalista.”

Gálvez, Manuel: *Amigos y maestros de mi juventud*, Hachette, Bs.As., 1961, p.37

(3) Gálvez, Manuel: *Amigos y maestros de mi juventud*, Hachette, Bs.As., 1961, p.36

(4) Olivari, Nicolás y Lorenzo Stanchina: *Manuel Gálvez, ensayos sobre su obra*, Agencia General de Librería y publicaciones, Bs.As., 1924, p.p. 8-9

(5) [http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.0529\\_1.Debate.Trabajo.de.Menores.y.Mujeres.pdf](http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.0529_1.Debate.Trabajo.de.Menores.y.Mujeres.pdf)

(6) Olivari, Nicolás y Lorenzo Stanchina: *Manuel Gálvez, ensayo sobre su obra*, Agencia General de Librería y publicaciones, Bs.As., 1924, p. 10

(7) Olivari, Nicolás y Lorenzo Stanchina: *Manuel Gálvez. Ensayo sobre su obra*, Agencia General de Librería y publicaciones, Bs.As., 1924, p.p. 43-44

(\*) Andrés Mac Lean nació en Buenos Aires el 9 de Octubre de 1988.

En el año 2005 fundó la agrupación “Jóvenes Revisionistas”, rama juvenil del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

Los dos temas de investigación a los que se ha abocado son: el pensamiento y la obra del escritor argentino Manuel Gálvez y el revisionismo histórico argentino.

El 25 de Agosto de 2010 dictó una conferencia titulada “Pensamiento de Manuel Gálvez”.

En el año 2012 prologó la edición de “Vida de don Gabriel García Moreno”, editada en Quito, Ecuador.

Actualmente dirige el sitio web [www.debatime.com.ar](http://www.debatime.com.ar) donde se publicitan artículos y conferencias de diversos autores argentinos. Y se encuentra trabajando en un libro sobre Manuel Gálvez.

E-Mail de contacto: [andresmaclean@hotmail.com](mailto:andresmaclean@hotmail.com)